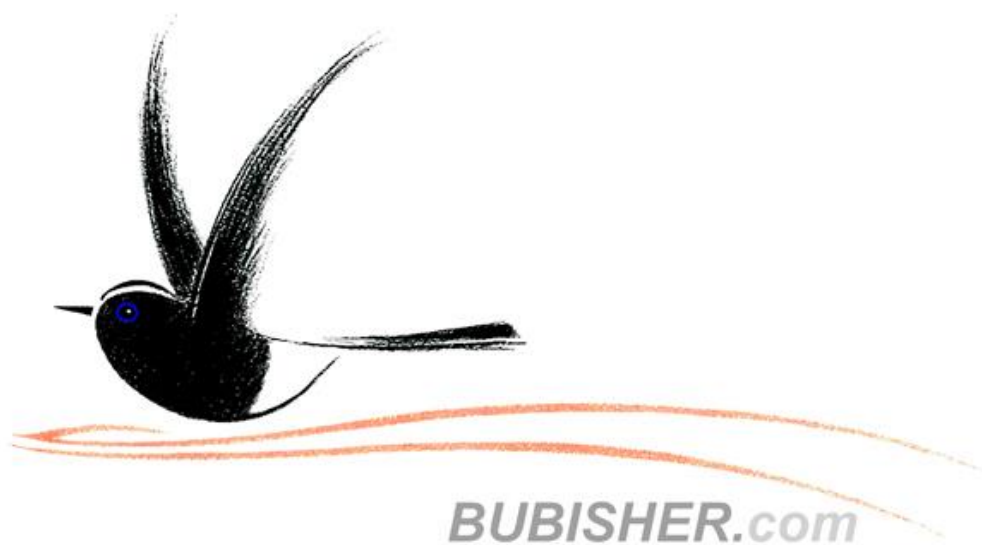


Boletín BUBISHER

MARZO 2026



BUBISHER.com



Boletín BUBISHER

Marzo 2026

SUMARIO:

LAS MUJERES SAHARAUIS: UN EJEMPLO DE FUERZA Y RESILIENCIA.....	2
SIEMPRE ADELANTE	8
AGUA.....	9
ATARDECER EN SMARA	10
BROTOS VERDES.....	11
COLABORACIÓN.....	13
EN CASA.....	15
ALAS NUEVAS PARA EL BUBISHER	17
CULTURA = LIBERTAD	18
MAMÁ: LÉEME UN CUENTO.....	19
LA PRIMAVERA DEE TINDUF.....	21
SUS PIES DESCALZOS	23
LA POESÍA ES UN ARMA CARGADA DE FUTURO	24
CONVERSACIONES EN LA BIBLIOTECA.....	26
MAR DE FONDO	27
NEIFARA	28

LAS MUJERES SAHARAUIS: UN EJEMPLO DE FUERZA Y RESILIENCIA



Con motivo del Día Internacional de la Mujer, las mujeres saharauis celebran con orgullo su resiliencia y su compromiso inquebrantable con la lucha por la autodeterminación. En un contexto marcado por décadas de exilio y ocupación, encarnan la fuerza y la determinación de un pueblo que no renuncia a la esperanza de libertad e independencia.

Después de más de cincuenta años de lucha, las mujeres saharauis emergen como un modelo de resiliencia y liderazgo. Han podido asumir posiciones de responsabilidad en todos los niveles, tanto en instituciones gubernamentales como en la sociedad civil. Su participación activa en la vida política, su presencia en el Parlamento Africano y su papel de liderazgo en el Foro Social y Cultural Africano dan testimonio de su compromiso con la justicia y la igualdad.

Lamina Luali, bibliotecaria Bubisher de El Aaiún



Las mujeres saharauis han sido y siguen siendo un pilar fundamental en la lucha por la independencia del Sáhara Occidental. Desde hace 50 años, han jugado un papel crucial en la resistencia y en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En el ámbito laboral, las mujeres saharauis se han destacado en diversos sectores, desde la educación y la sanidad hasta la política y la economía. Su dedicación y compromiso con el desarrollo de su pueblo son admirables.

La familia es también un aspecto muy importante en la vida de las mujeres saharauis. A pesar de los desafíos, han logrado mantener viva la tradición y la cultura de su pueblo, transmitiendo valores y costumbres a las nuevas generaciones.

La independencia y la autonomía son características que definen a las mujeres saharauis. Han sabido adaptarse a las circunstancias y han encontrado formas de salir adelante en un contexto difícil.

Su compromiso con la sociedad es total. Han participado activamente en la vida política y social de su pueblo, luchando por los derechos humanos y la justicia.

La cultura saharauí es rica y diversa, y las mujeres han jugado un papel fundamental en su preservación. A través de la poesía, la música y la artesanía, han mantenido viva la identidad de su pueblo.

En resumen, las mujeres saharauis son un ejemplo de fuerza, resiliencia y determinación. Su lucha es un ejemplo para muchas, y su contribución a la sociedad saharauí es invaluable.

Dahdu Mohamed, bibliotecaria Bubisher de Smara



La mujer saharauí es un símbolo de resistencia y lucha, desempeñando un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural saharauí y la gestión de los asuntos familiares en condiciones ambientales adversas.

Su estatus ha sido testigo de un cambio cualitativo, desde los roles tradicionales a la participación activa en la vida educativa, profesional y política (a través de la enfermería, la educación y la distribución de folletos activistas), convirtiéndola en un pilar social y de desarrollo. Pasó de su rol de encargada del hogar y el ganado a incorporarse a los campos laborales modernos y a organizarse para conciliar el trabajo y las obligaciones familiares.

La mujer saharaui siempre ha sido un apoyo junto a su hermano, el hombre.

Mis saludos a todas las mujeres

Suadu Mahsan, bibliotecaria Bubisher de El Aaiún



Hoy, en este día tan especial ,felicidades de corazón a todas las mujeres del mundo. A las que luchan en silencio cada día, a las que alzan la voz contra las injusticias, a las madres, hijas, hermanas, trabajadoras, activistas, soñadoras y constructoras de un futuro mejor.

Quiero enviar un saludo lleno de admiración y solidaridad a las mujeres saharauis En los campamentos de refugiados, en los territorios ocupados del

Sáhara Occidental, porque son verdaderas columnas de resistencia y ejemplo vivo de fuerza.

Y ¡felicidades a todas las mujeres! Sois fuerza, sois luz, sois imparables. Por los derechos, por la justicia, por la libertad

Viva la lucha de las mujeres en todo el mundo.

Viva la mujer saharaui

Abida Ahmed, bibliotecaria Bubisher de Auserd



Las mujeres saharauis son verdaderas activistas, la columna vertebral de la resistencia saharauí. Han sufrido como personas, como madres, hermanas e hijas, pero su fuerza y su valentía lo pueden todo. Son un ejemplo para el mundo

Felicidades a todas las mujeres, especialmente, a las mujeres luchadoras

Marmada Alien, bibliotecaria Bubisher de Dajla



Feliz Día Internacional de la Mujer, para ti, mujer luchadora.

Que cada año tus éxitos florezcan y tus sueños se hagan realidad, porque eres parte fundamental de la sociedad y su luz en la oscuridad y la esperanza en la desesperación

Cada año eres el pilar de tu familia y la educadora de generaciones. El mundo está bien porque tú estás en él

Eres la madre que sacrifica todo por sus hijos, eres la hija que cuida a su familia con amor, eres la esposa que apoya a su pareja con fuerza, eres la líder que impulsa los cambios con determinación

Iluminas el mundo con tus esfuerzos y tu corazón. Sigue adelante. Y lo digo otra vez:

el mundo está bien porque tú estás en él

Una mujer segura de sí misma se viste de fuerza y dignidad

A todas las mujeres en todas las partes del mundo: Gracias

Sumaya Ahmed, bibliotecaria Bubisher de Smara

SIEMPRE ADELANTE



Siempre adelante, juventud saharauí. Siempre adelante, generaciones que nacisteis entre jaimas y horizontes abiertos, herederas de una historia escrita con sacrificio, paciencia y sangre digna. No camináis solas: detrás de cada uno de vuestros pasos están los nombres de quienes entregaron su vida por un Sáhara libre e independiente. Ellos no son pasado; son conciencia viva, brújula moral, raíz profunda. Mantener su herencia no significa vivir anclados en la nostalgia, sino transformar la memoria en acción serena y firme. Significa encarar la vida sin indiferencia ante la adversidad, sin acostumbrarse a la injusticia, ni aceptar como normal lo que hiere la dignidad de un pueblo. La indiferencia es el verdadero exilio; el compromiso, en cambio, es patria, es honrar a los mártires.

Siempre adelante es sostener la antorcha militante por la paz y la justicia. No una paz sumisa, sino una paz con derechos. No una justicia retórica, sino una justicia real, que reconozca la identidad, la cultura y la soberanía de un pueblo que ha sabido resistir sin renunciar a su humanidad.

Pero avanzar también exige conocimiento. No es suficiente la emoción; es necesaria la formación. Abrazar el saber es otra forma de resistencia. El aprendizaje es arma noble, y la lectura, el camino más seguro hacia la libertad interior. Quien lee amplía su mundo; quien estudia fortalece su voz; quien piensa, deja de ser manipulable.

Si la mezquita es la casa de Dios, espacio de recogimiento y fe, la biblioteca, en especial la Biblioteca Bubisher es la casa de la emancipación intelectual. Entre sus libros no solo habitan historias, sino futuros posibles. Es allí donde la palabra se convierte en conciencia y la conciencia en ciudadanía. Hoy es ya patrimonio cultural saharaui, símbolo de que un pueblo puede resistir también desde la cultura, desde la tinta y el papel, desde la imaginación que no acepta fronteras.

Juventud saharaui: que la lucha, el estudio sean vuestra trinchera luminosa, que la ética sea vuestra bandera y que la memoria sea vuestro impulso. Que nadie os convenza de que soñar es ingenuo ni de que luchar por la justicia es inútil. Las grandes transformaciones comenzaron siempre en la mente de quienes se negaron a rendirse.

Siempre adelante. Con fe, con libros, con dignidad. Porque un pueblo que educa a sus hijos en la lucha, en la memoria, la cultura y la justicia jamás será vencido.

B. Lehdad

AGUA



El agua es el secreto de nuestra existencia, el fundamento de la vida en nuestro planeta. Sin ella, la Tierra sería un planeta sin vida, incapaz de sustentar ningún

organismo vivo. Y no podemos olvidar que es el componente esencial de nuestro cuerpo e indispensable para los cultivos, los bosques, los animales...

No se trata solo del agua que llega a nuestros hogares; porque existe en una gran variedad de aguas; además del agua potable, que es la que bebemos, podemos hablar del agua dulce de los ríos y los lagos, del agua salada del mar y los océanos, del agua destilada que se usa en medicina, del agua de la lluvia...Y todas tienen su función y todas son necesarias para la vida

Hoy estamos con los niños y niñas de la Biblioteca Bubisher de la Aaiún celebrando el Día Mundial del Agua, que se conmemora el 22 de marzo. Sin embargo, adelantamos la celebración porque coincide con nuestra festividad de Eid (final del mes de Ramadán). Les hemos explicado la importancia del agua, lo necesaria que es para beber, cocinar, lavar, para la higiene, para los animales y para las plantas. Y hemos hablado de cómo conservarla, de no desperdiciarla, de sentir que es un bien común. Y han comprendido que el agua es la base de la vida, una bien indispensable.

Suadu Mahdan

ATARDECER EN SMARA



Todos, en Bubisher, hemos vivido muchos atardeceres en Smara, o en cualquier otro campamento. Y es paradójico que estando en un paisaje tan árido, tan duro, el atardecer sea tan bello. ¿Lo es? Para nosotros, que vamos allí por un corto tiempo, sí, lo es. Pero no puedo olvidar la frase de Zaara en la película Hamada (2018), dirigida por Eloy Domínguez Senén, «Hoy es igual que ayer, y mañana será igual que hoy». Unas palabras desoladoras que pertenecen a una

generación sin horizonte. La realidad. Por eso creo que merece la pena todo el esfuerzo hecho para poner en pie las bibliotecas y mantenerlas. Porque así, para las bibliotecarias y sus monitores, cada día es distinto, en cada día ha sucedido algo nuevo por lo que merecerá la pena levantarse mañana, para que también sea un día distinto. Y sobre todo para las niñas y niños, para que crezcan con ese pequeño horizonte diario que haga de ellos una generación que se crea capaz de moldear su futuro. El pequeño, el diario, pero también el grande, elkebir. Así, todos, los de aquí y los de allá, podemos poner el alma en paz, disfrutar de la efímera belleza y dejar que el corazón se inunde por ese sol a punto de irse a dormir, haciendo el balance de un día distinto. No pleno, pero al menos distinto.

Gonzalo Moure

BROTOS VERDES



Mi amigo Hamdi no acaba de creerse que el desierto del Sáhara fue una región verde, húmeda y fértil hace unos cuantos miles de años; no le entra en su cabezota que en lugar de desierto, había sabanas, bosques frondosos, grandes lagos y ríos que los hombres compartían con las jirafas, los elefantes y los hipopótamos. Los expertos dicen que el cambio lo provocaron ciertas variaciones en la órbita terrestre que alteraron los monzones y secaron la región, convirtiéndola en el desierto actual. Las pinturas rupestres del desierto muestran jirafas y ganado, así como sedimentos lacustres, lo que confirma este pasado fértil.



La pregunta es si volverá a ser verde, si estos cambios son cíclicos y ocurren periódicamente.

Hamdi, yo no soy experto, pero últimamente estoy viendo por nuestras bibliotecas un montón de evidencias de que las cosas están cambiando, están apareciendo un montón de animales por las estanterías junto a los libros y he pillado a un ejército de pequeños y pequeñas, con ojos de pillos y manos hábiles, emperrados en cambiar el paisaje de la hamada dando vida a animales de todo tipo, jirafas, leones, elefantes, cocodrilos... Mira qué orgullosos enseñan sus creaciones y las colocan junto a sus cuentos preferidos. Me dicen que les falta munición para seguir disparando balas de creatividad y misiles de ingenio y sonrisas que modelen un paisaje más agradable. Desde el Bubisher capaces son de cambiar primero el paisaje y después la cabeza de los que no se creen que las cosas pueden llegar a cambiar a pesar de tantos años de sequías, las climatológicas y las otras.

Me voy a por más munición.

Javier Bonet

COLABORACIÓN



La Biblioteca Bubisher de Smara ha gestionado un intercambio de libros con la Biblioteca Al Hamra situada en El Aaiún y gestionada por el escritor e investigador saharaui Abdurrahaman Budda . Nosotros le donamos libros educativos e históricos en todos los idiomas y él nos entregó varios libros de temática saharaui Este intercambio de libros entre bibliotecas favorece la promoción de la cultura y del conocimiento

No se puede negar que las bibliotecas desempeñan un papel importante en la sociedad, ya que ofrecen servicios como:

Lectura y consulta: Proporcionan libros y revistas a los visitantes.

Educación e investigación: Ayudan a estudiantes e investigadores a obtener información.

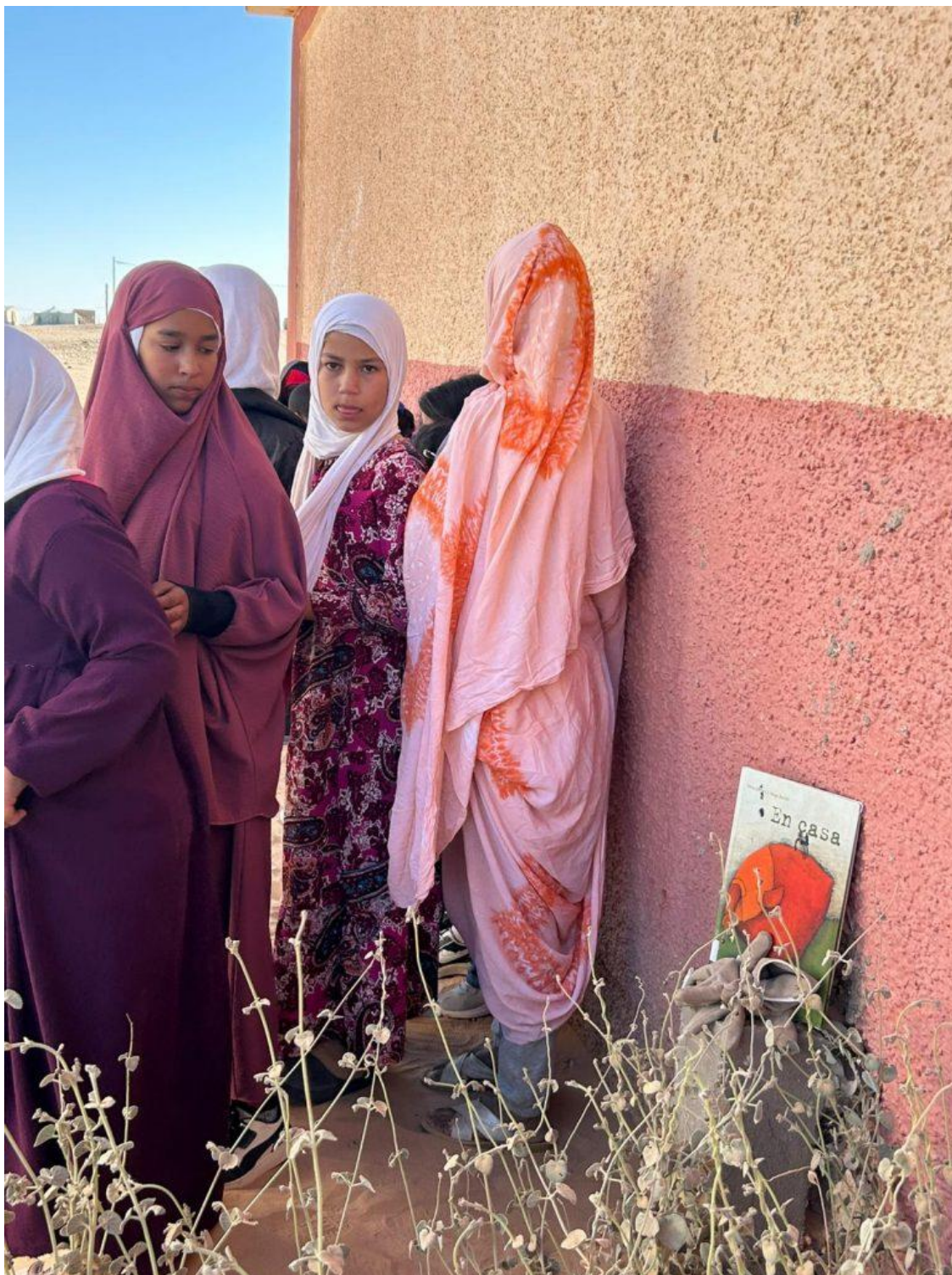
Actividades culturales: Organizan talleres y conferencias.

El intercambio de libros entre bibliotecas mejora el acceso a fuentes diversas y fortalece la cooperación entre instituciones culturales.

Dahdu Mohamed Lamin, bibliotecaria Bubisher de Smara



EN CASA



Si bien es verdad que entre las casas que habita la población refugiada saharaui pueden, hoy, observarse algunas diferencias, tanto de orden cuantitativo, como cualitativo, sin embargo, en todas ellas late el espíritu de la jaima, espacio familiar común, compartido con el beit, hasta no hace mucho tiempo. El espíritu de la jaima acompaña a la población saharaui allá donde esté, en la diáspora, también. Sea cual sea la casa en la que vivan, en todas, una habitación es

transustanciada, ya que no en jaima, sí en beit, alternativa habitacional coexistente con la jaima en las wilayas, en la que el espíritu de la jaima, que tiene su sede permanente en Leyuad (Tiris), se manifiesta en lo que el poeta saharaui Liman Boicha denomina “Ritos de jaima”, poesía vivida: desde el recibimiento de una nueva vida, hasta la despedida de una vida ya cumplida, pasando por el casamiento, que media entre ambos acontecimientos, por señalar los más relevantes en el paso por la existencia, todos tienen lugar en la jaima, y todos son celebrados con el rito, poco ritual, pero sí muy familiar, del té, que pone calidez y aroma al espíritu de la jaima, bendiciendo a cuantos participan en y de él. A veces, y por falta de espacio (en la diáspora, claro), solo es posible contar con un rincón para la bandeja, la tetera, los vasitos, la frna (en su defecto, el infiernillo eléctrico), en torno a los cuales se expresa el espíritu de la jaima como lo que, en otro lugar, he llamado “una mística de la vida cotidiana”.

Es por eso, por lo que toda persona saharaui, sea en el refugio de la hammada,



o en sus ciudades ocupadas o en ciudades que no son las suyas, se siente en casa, en “su” casa.

(Desde hace 16 años, en la hammada se han construido una suerte de “segundas residencias”, frecuentadas por la población refugiada más joven. En ellas, de la mano de las bibliotecarias y sus equipos, tienen lugar ritos lúdicos-educativos, animados por un espíritu que alumbra con luz nueva el espíritu de la jaima. Son las bibliotecas Bubisher. Quienes acuden a ellas también se sienten en casa. En “su otra” casa.)

Fernando Llorente

ALAS NUEVAS PARA EL BUBISHER



Desde Vitoria nuestros amigos Esti y Patxi nos han donado una preciosa furgoneta que se sumará a la flota de pequeños bubisheritos que ya circulan por las cinco wilayas de los campamentos. Tras ponerla a punto y tramitar todos los permisos necesarios, los cántabros de ALOUDA, que están trabajando en diferentes proyectos con el ÍES Fuente Fresnedo, de Laredo, han conseguido que este centro que imparte también un ciclo de Automoción, se haya prestado a pintarla incorporando un precioso y elegante diseño, como podéis contemplar en las imágenes



Tras cargarla de material diverso, y acompañando a tres autobuses donados por el Ayuntamiento de Santander que ALOUDA CANTABRIA ha llenado de libros, juguetes, ropa..., partirá en breve hacia el puerto de Alicante para incorporarse a la caravana solidaria que desde diferentes puntos del país llegará a los campamentos.

Queremos mostrar nuestro reconocimiento a todos los que han intervenido, a los que han donado los vehículos y a quienes han trabajado desinteresadamente en que todo esto haya sido posible, Muchas gracias, con vuestro esfuerzo solidario nuestro BUBISHER sigue volando alto.

Javier Bonet

CULTURA = LIBERTAD



Podemos decir que Cultura y Libertad son dos conceptos cuya interdependencia es tan evidente que no podemos imaginarnos la una sin la otra. Así, de la misma manera que la cultura sin libertad no puede ser más que una manifestación presa de las directrices o la censura de otros, la libertad sin cultura se antoja imposible en cuanto que el supuesto ser libre deja de serlo al eliminarse el referente esencial que lo vincula con lo humano. Tal vez la prueba más evidente de que esto es así sea la aterradora soflama -atribuida, aunque parece que no era

original suya, al propagandista nazi Joseph Goebbels- de “Cuando oigo la palabra cultura, saco la pistola”. Postulado que, de una u otra manera, asumen todas las dictaduras, las cuales, al tener su razón de ser en la falta de libertad con que someten al pueblo, ponen precisamente especial empeño en el acoso a la cultura. De ahí que los consabidos vetos a determinadas manifestaciones artísticas, las quemaduras de libros en la plaza pública o la persecución de agentes culturales se conviertan, entre otros hechos siniestros, en medios necesarios para sostener la tiranía.

Por ello, en los campamentos de refugiados del Sáhara el acceso a la cultura es una herramienta esencial para la conquista de la propia libertad. Cada vez que una niña, un niño, una mujer o un hombre se acerca a una biblioteca Bubisher o a uno de los bibliobuses que circulan por las arenas del desierto, está ejerciendo su derecho como ser humano al conocimiento y el placer que proporcionan los libros, al desarrollo de su identidad desplegando sus inquietudes y capacidades literarias o artísticas, a sentirse partícipe del legado que a lo largo del tiempo ha ido conformando su comunidad y que, justamente a través de la cultura, ansía seguir construyendo para lograr ser de una vez por todas un pueblo libre.

Marcelo Matas de Álvaro

MAMÁ: LÉEME UN CUENTO

Querida Fadala:

Hace ya 50 años del éxodo de tu pueblo. Un pueblo olvidado por unos, machacado por otros y sin embargo sigue viviendo con dignidad en el desierto argelino.

Vuestros niños van a la escuela, vuestras casas son las más dignas posibles, vuestra salud aceptablemente atendida, vuestra manera de vivir cooperando, solidarizando con la familia, los vecinos, los amigos. Eso os ayuda a seguir viviendo en la resistencia, en la esperanza.

Las bibliotecas del pájaro de la suerte están abiertas como un refugio donde poder descansar, jugar, leer, hablar, escribir.

Pero hay tantas cosas que tu pueblo no puede ni siquiera imaginar. La mayoría de vosotros nunca ha visto el mar, no ha escalado una montaña, ni ha paseado por un bosque, nunca ha visto florecer un almendro, ni ha tocado la nieve, y tal vez, nunca ha visto un torrente de agua.

Y me pregunto hasta cuándo.

Os hemos olvidado, apartado. Vergüenza de mundo, de dirigentes y de intereses.



Y, vosotros, ahí en la hamada, resistiendo como pueblo, con vuestra identidad, vuestra lengua, vuestras costumbres, vuestros valores. Seguid deseándolo, seguid formándoos, acudid a la cultura, al conocimiento, a la sabiduría de un pueblo que sabe resistir, que sabe seguir soñando.

Fadala,
cuando tu hija te diga, con un libro en la mano:

_ Mamá: léeme un cuento, déjalo todo, regálale tu tiempo, abraza a esa criatura, ponla en tu regazo, acurrucada, léele. Sabes que los vínculos que se crean serán tan absorbentes y placenteros tanto para ti, que lees, como para ella que escucha. Eso nadie se lo podrá quitar.

Sólo la literatura tiene ese poder mágico.

Dibuja tus sueños, escribe tus historias, lee libros de otros mundos para los tuyos, para otros.

«La Literatura puede ser una herramienta valiosa para ayudar a los niños a superar desafíos y a seguir creciendo»

(S. Lebeau)

M José Irigaray

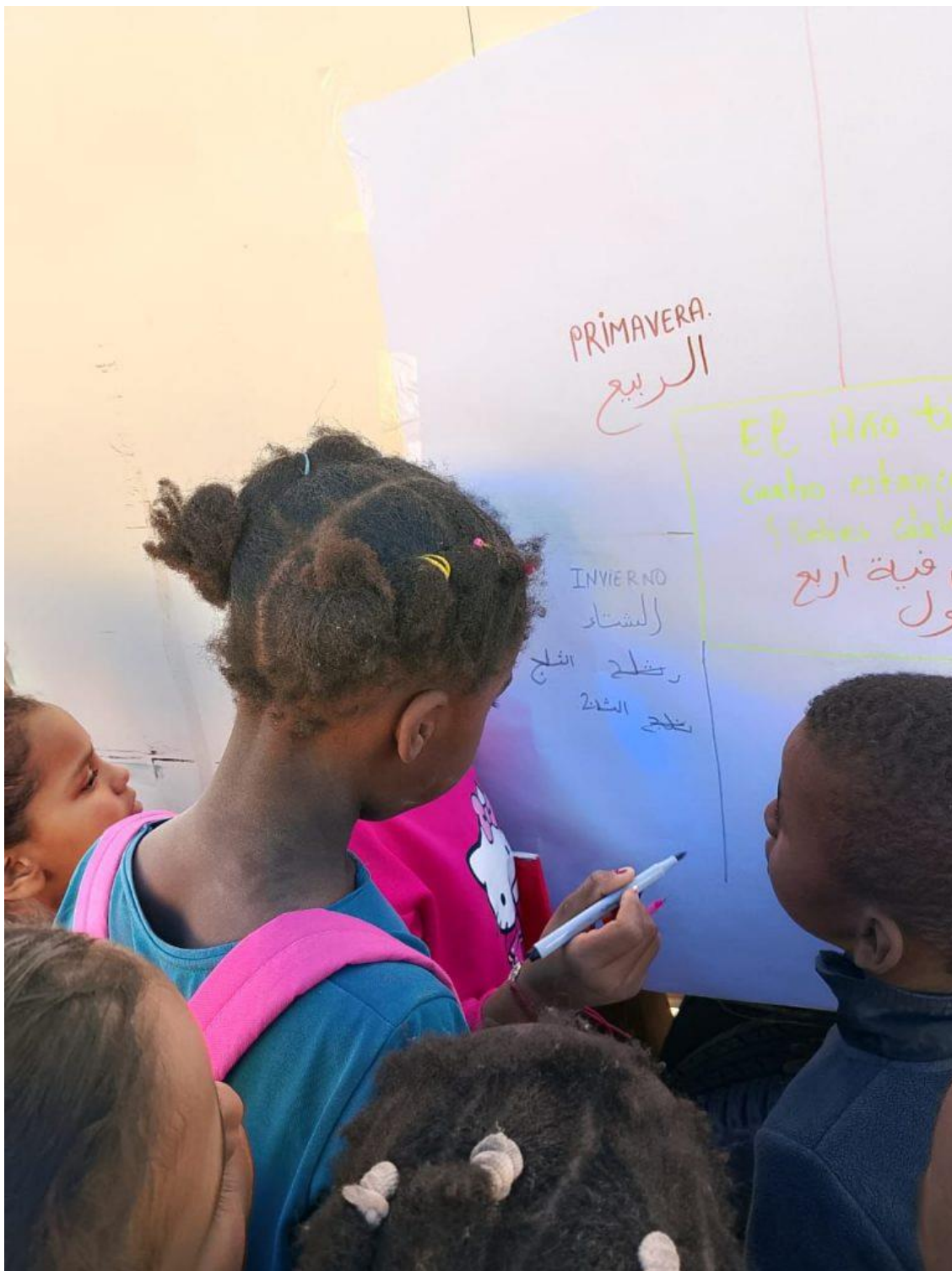
LA PRIMAVERA DEE TINDUF

Uno puede esperar a que llegue la primavera oliendo la brisa de la tarde en la fiesta del Sham el-Nessim en Egipto o el frescor de las flores del Bloemencorso Bolesnstreek en Holanda, o, poniéndonos ya muy cursis, viendo cómo florecen los sakura, los cerezos, en Japón. Y si vamos de tópicos podríamos también esperarla mientras escuchamos a Vivaldi y contemplamos el cuadro de Botticelli en el que una hermosa venus esparce rosas en un huerto de naranjos lleno de frutos maduros.

Y si en nuestra mano llevamos, así en plan intelectual, un ejemplar de “*La primavera de Praga*”, de Delibes, tenemos el pack completo. ¡Alergias a mí, Sabino, que las arrollo!

Aquí, la primavera no se manifiesta con grandes lluvias (bueno, a veces nos sorprende) ni con paisajes verdes sino con pequeñas señales, una brisa más suave, temperaturas algo más llevaderas y algunos brotes verdes que rompen la monotonía del paisaje. Pero en los campamentos la primavera simboliza resistencia y esperanza, nos recuerda que incluso en condiciones no fáciles la vida sigue abriéndose paso.

En nuestro bubisher la primavera se vive de un modo especial, también vamos a celebrar este año su llegada, faltaría más. Nuestros espacios se llenan de vida, de voces y de historias que viajan más allá del desierto y se convierten en una estación simbólica donde las ideas crecen y se renuevan. Vamos a adornar las aulas, a pintar tulipanes de mil colores, vamos a hacer rosas de papel para que luzcan en nuestros humildes huertos con las talhas y las moringas que no son menos hermosas que los cerezos nipones.



Las bibliotecas bubisher son una primavera constante en el corazón de la comunidad saharauí, un lugar donde siempre es posible sembrar sueños y cosechar futuro. Así, podemos soñar con Vivaldi o Botticelli enseñando a nuestros niños a pintar primaveras o a componer himnos preciosos. Y ellos, encantados. Y los niños.

Javier Bonet

SUS PIES DESCALZOS



*“Ven a salvar la inocencia que se pierde
entre el polvo y la pólvora”
(Saleh Abdalahi)*

Sus pies descalzos sobre el barro
sobreviven cada día en el refugio.
Revolotea su risa sobre el campamento
convirtiendo en juegos las carencias.
Aprende a escribir sobre la arena
y a esperar al **bubisher*** con los libros
que en aquella inmensidad,
olvidando el dolor y el miedo
le ayudan a soñar.
Sobre las tiendas, el cielo
cuajado de promesas que se alejan
y dan paso a oscuras nubes
que vierten su tristeza

sobre familias enteras.

Ya no son lágrimas,

son riadas que amenazan,

ya no se oye su risa

tan solo la fuerza del agua

arrancando la vida

y la desolación inundando los corazones.

Pilar Felipe

LA POESÍA ES UN ARMA CARGADA DE FUTURO



Cuando ya nada se espera personalmente exaltante,
mas se palpita y se sigue más acá de la conciencia,
fieramente existiendo, ciegamente afirmando,
como un pulso que golpea las tinieblas,
cuando se miran de frente
los vertiginosos ojos claros de la muerte,

se dicen las verdades:
las bárbaras, terribles, amorosas crueldades.
Se dicen los poemas
que ensanchan los pulmones de cuantos, asfixiados,
piden ser, piden ritmo,
piden ley para aquello que sienten excesivo.
Con la velocidad del instinto,
con el rayo del prodigio,
como mágica evidencia, lo real se nos convierte
en lo idéntico a sí mismo.
Poesía para el pobre, poesía necesaria
como el pan de cada día,
como el aire que exigimos trece veces por minuto,
para ser y en tanto somos dar un sí que glorifica.
Porque vivimos a golpes, porque apenas si nos dejan
decir que somos quien somos,
nuestros cantares no pueden ser sin pecado un adorno.
Estamos tocando el fondo.
Maldigo la poesía concebida como un lujo
cultural por los neutrales
que, lavándose las manos, se desentienden y evaden.
Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.
Hago más las faltas. Siento en mí a cuantos sufren
y canto respirando.
Canto, y canto, y cantando más allá de mis penas
personales, me ensancho.
Quisiera daros vida, provocar nuevos actos,
y calculo por eso con técnica qué puedo.
Me siento un ingeniero del verso y un obrero
que trabaja con otros a España en sus aceros.
Tal es mi poesía: poesía-herramienta
a la vez que latido de lo unánime y ciego.
Tal es, arma cargada de futuro expansivo
con que te apunto al pecho.
No es una poesía gota a gota pensada.
No es un bello producto. No es un fruto perfecto.
Es algo como el aire que todos respiramos
y es el canto que espacia cuanto dentro llevamos.
Son palabras que todos repetimos sintiendo
como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado.
Son lo más necesario: lo que no tiene nombre.
Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos.

Gabriel Celaya

CONVERSACIONES EN LA BIBLIOTECA

Una tarde cualquiera, la biblioteca se llena de jóvenes que, sentadas alrededor de una mesa, hablan en voz baja sobre su vida en los campamentos, en esa hamada inhóspita que muchos describen como el más duro desierto de los desiertos y que, sin embargo, para ellas significa resistencia, familia, refugio.

Hablan de sus tradiciones, de las que se van perdiendo y de las que hay que conservar, de cómo compaginar los avances tecnológicos con su propia cultura. Y la conversación se desliza hacia sus sueños de futuro y cada uno de sus deseos es una forma de traspasar las barreras que los limitan.



Pero también el miedo se cuela por una rendija de sus conversaciones, Miedo al olvido, a que los conflictos que actualmente asolan al mundo invisibilicen aún más a su pueblo, a que los niños y niñas saharauis crezcan sin poder echar raíces en su país.

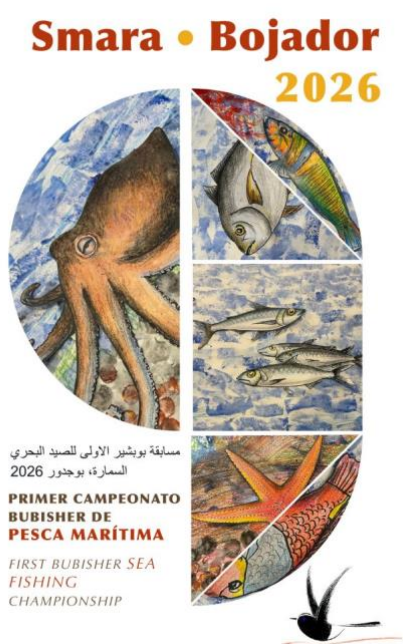
Y mientras hablan sus sueños y luchan contra sus miedos, están construyendo algo que nadie puede destruir: la libertad de pensar y de imaginar

Carmen Fernández

MAR DE FONDO

Bien es sabido que la denominada plataforma marítima canario sahariana es uno de los mayores caladeros de pesca del mundo. Ya en los lejanos años 60 del pasado siglo era habitual ver en las calles de las Palmas de Gran Canaria a los marineros coreanos paseando por la ciudad en sus horas libres y también faenaba allí la flota rusa. Han pasado los años y nuevas flotas faenan en ese caladero, gestionado a criterio de Marruecos.

La pesquera es una de las riquezas del Sáhara Occidental, junto con los fosfatos, las energías limpias, el cultivo bajo invernaderos, los minerales. Con ellas, el pueblo saharauí tendría una economía viable. Como país vecino al nuestro podría establecer relaciones de cooperación y de interdependencia económica.



Todo ello se frustró con la vergonzosa entrega del territorio a Marruecos. A los europeos nos indigna que el presidente norteamericano se salte la consulta al Congreso o que establezca arbitrariamente aranceles, pero pasamos por alto que la UE evita aplicar las propias conclusiones y sentencias de su Tribunal de Justicia que ha establecido que esos recursos no pueden ser explotados sin la legítima participación del pueblo saharauí.

Por eso las bibliotecarias de Smara y Bojador van a incluir entre sus actividades de los próximos días el “Primer concurso Bubisher de pesca marítima”. Sí un concurso de pesca en el desierto. Para que los niños

de un país que tiene una fachada marítima de 1.111 kilómetros conozcan las especies, las artes de pesca sostenible y pasen unos días divertidos. Os iremos informando del desarrollo del campeonato.

Emilio Sánchez

NEIFARA



Llegaba de lejos, lo traía el viento. Al principio era un silbido apagado, un bisbiseo, y Bahia pensó que era el aire enloquecido en la inmensa llanura del desierto, pero después creció. No pensó en pájaros. Miró hacia el horizonte pedregoso y no vio nada, salvo las espirales de polvo levantándose doradas contra la luz de la tarde para desaparecer al instante. Entrecerró los ojos: sol, quietud y ese sonido. Suave, melancólico, como un gorjeo que picoteara su juventud, y las yemas de sus dedos y su corazón se enfermaron. Era como la fiebre, una inflamación inquieta, pero hermosa. Le pareció ver una figura, a lo lejos, en la sombra de la única acacia, y allá dirigió sus pasos. El sonido crecía y también los latidos de su corazón. Bajo el árbol estaba el pastor. Tocaba una flauta hecha de caña. El hombre tenía los ojos cerrados y la música mojaba sus labios y era dulce como dátíl maduro. Bahia también cerró los ojos. Dentro, dibujado por la música, vio una duna y un hombre, vestido con un *daraa* azul, contemplando el mar. Su mirada era lenta y oscura como la de un camello, y lloraba. Ese llanto era también el sonido de la flauta. Cuando Bahia abrió los ojos, la música era apenas un silbido, un murmullo del viento que azotaba las ramas de la acacia. El pastor había desaparecido, pero allí, en las raíces del árbol, estaba la flauta. *Neifara*, la historia de su pueblo. Lo bello y lo triste, el mar que aún les aguardaba. La guerra y el olvido. Todo estaba dentro de aquel instrumento hecho de las raíces de esa misma acacia, acaso otra, crecida bajo un viento occidental. Y mientras sonase la flauta ellos seguirían siendo hijos de las mismas nubes y no olvidarían. Se sentó contra el tronco, levantó el instrumento y sopló. Lejos, un niño salió de su jaima.

Mónica Rodríguez